

EL ALCÁZAR

Diario de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

EDICION DE TOLEDO

Juan Labrador, 6, pral. - TOLEDO - Teléfono 1458

Año II

Martes 14 de Diciembre de 1937

Núm. 437

Parte Oficial de Guerra
del Cuartel general del Generalísimo

Sin novedades dignas de mención en
los frentes de los Ejércitos.

Salamanca, 13 de diciembre de 1937.
Segundo Año Triunfal.

Bombardea en la Ciudad Universitaria un tren blindado de la estación Tres soldados recibieron la Primera Comunión Comulgaron más de 600 personas

En el recinto heroico se
honra mientras tanto
fervorosamente a la
Virgen Inmaculada, Patrona de la
gloriosa arma de Infantería

(Crónica especial para EL ALCÁZAR, por Fernando).— Toda la intensidad de nuestra fe mariana, contenida en nuestros pechos durante los años ominosos de fatales recuerdos, sale a flor en este día, y como si hubiéramos pretendido acumular en una sola aquellas otras "festividades sin fiesta", esperamos con impaciencia la llegada del aniversario de la Patrona de España y su invicta Infantería, para exteriorizar todo el amor que por Ella sienten sus patrocinados y darle las gracias por la especial protección que dispensa a sus protegidos.

Si la retaguardia, con más tranquilidad y mejores medios, superó

se en festejar a su excelsa Madre, la vanguardia no quiso que la aventajaran ni en el fervor interno ni en el entusiasmo y esplendor exterior.

La Patrona, Reina de las batallas, tuvo en el cerco de Madrid, la apoteosis fervorosa de los infantes.

La Infantería española, la mejor del mundo, la valerosa, la del Alcázar, ha rendido en la Ciudad Universitaria el homenaje delirante de su fe a la Virgen bellísima, que siempre fué su guía en los momentos duros. Marco, el perimetro de sus trincheras; dosel, el cielo azul de Madrid.

De todas partes llegaban, de los nidos de ametralladoras, de los puestos subterráneos de las negras contraminas—alpargata y polaina heroica—venían al altar de la Virgen suya.

No cabe duda, es cierto, ciertísimo, en la entraña del español sencillo y noble, existen raudales de fe insospechados, y el infante que juega con la muerte en la avanzadilla de, aspillera "mordida" o en el picar engañoso de la contramina a punto, hora tras hora, vence siempre por su fe, aunque a veces la salda y el corazón pegue fuerte.

Comulgaron más de seiscientas personas en las once misas que se celebraron—antes sólo hubo una capilla en la Ciudad—mercedo destacarse el acto de la primera Comunión, que fué recibida por tres soldados.

No falta en toda la mañana alguna que otra explosión de artefactos rojillos, decorativos ya, inofensivos de milagro. Hoy fué la birria del tren blindado, que asomó la nariz por la estación, escupiendo la bilis marxista, como el degenerado Azaña decía al expulsarlo a sí mismo.

Durante todo el día no faltaron las jotas, gallegadas y fandanguillos, con letras alusivas a los desgraciados rojillos, así como las pandillas alegres, que recorrieron las unidades, haciendo números improvisados en que se da rienda suelta a la supervivencia de nuestra juventud.

La oficialidad del Arma se reunió, tomando una copa de Jerez, asistiendo los de las demás Armas, y el jefe del sector, que, en sencillas frases, hizo resaltar ante todos cómo se reanuda la historia grandiosa de la España tradicional, con savia de juventud tan generosa. Faltan caras conocidas de otros años en la fiesta de nuestra Patrona; tuvieron su relevo infantes ilustres, los que dieron su sangre, los mejores, nuestros elegidos por mártires.

Saludados siempre por las salvajes acostumbradas de nuestros enemigos de en frente, asistimos también a la fiesta que el primer batallón de Argel celebraba en honor de su Patrona, con toda la buena voluntad y con todo el amor de sus marianos corazones. Todos los oficiales y soldados libres de servicio de la posición, asisten a la Santa Misa, que se celebra en una iglesia acribillada a cañonazos. Los europeos del séptimo Tabor, con sus jefes y oficiales a la cabeza, y representacio-

nes de artilleros de aquellos sectores, se unen a la festividad. Las notas de la Misa de Angelis, interpretada por las varoniles voces de la schola del batallón, realzan la solemnidad del acto.

El capellán del batallón de Argel, expone con sencillez el Evangelio del día y habla de las razones que tuvieron los infantes españoles para elegir como Patrona a María Inmaculada.

A todos les exhorta a confiar en el amor de nuestra Madre, que, con su protección, nos conducirá hacia la victoria.

Ni que decir tiene que después de las fiestas religiosas empezaron las juveniles fiestas profanas, organizadas por aquellos soldados que de manera tan heroica están salvando a España.

Por todos sitios comenzaron a cirse las clásicas jotas aragonesas y navarras, las muñeiras gallegas y las coplas andaluzas, que fueron preparando los ánimos para alegrar los espíritus fortalecidos con los espléndidos lunches que fueron servidos a toda la tropa.

RESUMEN INFORMATIVO

	Págs.
UN ESPAÑOL DETENIDO POR SUPUESTO ATENTADO CONTRA DELBOS	3
Recuento de las glorias de nuestro Ejército en el frente aragonés	2
EXÁMENES EXTRAORDINARIOS EN ENERO PARA LOS ALUMNOS DE LOS INSTITUTOS.	9
EL ALCÁZAR en la provincia de Toledo	6
Los Martes Agrícolas de EL ALCÁZAR	5
El general Queipo de Llano comenta la muerte de Pestaña (Charla del domingo)	9

El domingo se verificaron por fin en Rusia las elecciones municipales

Resultado previsto

Moscú, 13.—Ayer domingo se verificaron en la Unión Soviética las elecciones municipales. Gran parte los electores iban en grupos a los colegios dirigidos por agitadores profesionales. Los resultados serán desde luego los que habían previsto los tiranos de Moscú.—(Stéfani).

La opción para el elector en Rusia fué el domingo: «El voto para Stalin, o la vida»

Londres, 13.—El «Daily Mail» dedica un comentario a las elecciones municipales del domingo en la Rusia soviética. Dice que en la jornada electoral el ciudadano ruso no tuvo más opción que esta: «Su voto, o su vida». Merced a las arcugas de la tiranía soviética, el porcentaje de votos habrá sido el previsto: un 100 por 100 a favor de Stalin. Abstenerse de votar, y no hacerlo en este sentido, hubiera sido acarrearle una sentencia de muerte.—(Stéfani).

Inauguración del "Descanso del Soldado", en Sevilla

Sevilla, 13.—Se ha inaugurado con asistencia del general Queipo de Llano, el "Descanso del Soldado". El acto resultó brillantísimo. El local habilitado, cuya inauguración en su género es la segunda de España, es capaz para 170 camas.

Pronunciaron brillantes discursos don Diego Romero y don Dionisio Ruidrejo, ensalzando a la juventud, que si ahora lucha en los frentes, ha de trabajar después, en la paz, por implantar el orden y la justicia.

El general Queipo de Llano recorrió todas las dependencias, saludando y conversando animadamente con los soldados hospitalizados.

El duque de Alba, primer representante de España Nacional en la capital de Inglaterra



HISTORIA DE HORROR

Los rojos en un pueblo andaluz

(Crónica exclusiva para EL ALCÁZAR en esta región, por Pedro de ALVARADO).—El horror, como el miedo, tiene su literatura: cuento de miedo, cuentos de horror... Literatura buena: de Poe o de Hoffmann. Literatura mala: de cartelón de feria, de folletín o melodramas truculentos. Pero tienen también su historia. Historia que parece muy vieja, incluso anticuada. Porque la crueldad en su máximo despliegue, la ferocidad criminal en toda su tensión, parecían cosa reñida con los progresos de la sensibilidad humana. El mundo moderno, más blando en lógica compensación, de aquellas atrocidades que vetustas crónicas atribuidas a las épocas de las grandes tiranías. Así, cuando se perpetraba cualquier espeluznante asesinato, el comentario general solía ser éste: "Parece mentira que en tiempos como los actuales todavía ande suelta la fiera humana..."

Generosa alusión o necia utopía esa de creer que ya había pasado a la historia el clásico "homo homini lupus". Para sacarnos del enegaño estaba Rusia, es decir, la Rusia bolchevique, que, indudablemente, ha latido el "record" universal—en tiempo y en espacio—de todos los crímenes. Y como Rusia no se resignaba a quedar reducida a su propio cubil, ha procurado del modo que es notorio, llegar a otros lugares del mundo mediante las horribles crías que atienden, aquí o allá, por Frente Popular.

¿Dónde encontrar pueblos como aquellos, alegres, amplios, armoniosos, señoriales, a la manera inconfundible de nuestra alma popular, tan activa y tan llana? Pues bien, uno de estos pueblos, el que sirve de escenario a las historias del miedo y horror que nos cuenta Hernández Auger, con pluma impresionada e impresionante, es Motril, en la costa de Granada. Es decir, que la gracia risueña de su caserío, blanqueando en verde fondo de vega tropical, añade

la majestuosa belleza del mar inmediato y de próximas cumbres nevadas.

Motril, abierto de espíritu, algo bronco de carácter, pero generoso a su modo, vivía entre sus cañaverales con cierto ritmo lento de haba-biera, hasta que estalló en su campiña el siniestro grito de la rebeldía marxista. ¿Y en qué grado? Unos dieciocho muertos—la flor del pueblo—ha causado la bestia roja desde que el Frente Popular asumió el dominio de Motril, hasta que una tarde de febrero último fue acorralada y aplastada la fiera por los soldados de Queipo de Llano. De Málaga a Motril, un salto de extraordinaria y heroica agilidad, dio la vida al pueblo que cerró, torpemente, su propio horizonte, cosiéndolo a puñaladas, para que el sol de la verdad no resplandeciese. Pero la espada del libertador de Andalucía rasgó con golpe maestro la infame mentira en que estuvo Motril a punto de perecer.

Fiel a las consignas recibidas, el ciclotar local ordenó la destrucción del pueblo en masa, "por los cuatro costados", decía el bando. Mas no hubo tiempo para que se produjese allá la historia de los caseríos y de las factorías industriales del país vasco y de Asturias.

Lo que no pudo dejar de consumarse es el recuerdo de los que vivieron el terror de Motril, cuajase en forma perdurable. Los asesinatos a mansalva de unos Agustinos, que se creían absueltos; las ejecuciones con macabra befa en la plazoleta del cementerio; los despeñamientos al mar, por el talud del faro; el acoso y caza del hombre, a través de calles y callejuelas; la exhibición y vejámenes de los detenidos; el abandono de algunos presos a la asfixia y al hambre; la intervención de las mujeres en inverosímil coro de furias; el saqueo y profanación de cadáveres; la mofa a cargo de chiquillos, criados en no sabemos qué selvas primitivas...